

lenguaje que traduce formación filológica y que por momentos contiene resonancias místicas. Son muchas las páginas brillantes en las que intenta explicar el Diálogo y Curación psicoanalíticos yendo a lo universal de la condición humana y refiriéndose a lo mítico; mas sin perder de vista el "color" personal de todo análisis y las circunstancias particulares que lo envuelven.

Nos plantea la importancia del Diálogo, en el que el lenguaje ha de mostrar de continuo su eficacia y su presencia. La neurosis impide el Diálogo ya que el sujeto se encuentra enajenado y por tanto imposibilitado de mantener verdadera comunicación con el mundo y con su terapeuta. Es así que, para la autora, la esencia de la cura psicoanalítica es la reanudación del Diálogo o la capacitación para ello; Diálogo detenido o impedido por las barreras e impedimentos neuróticos. Tal posibilidad de Diálogo ha de lograrse substancialmente en la relación transferencial y en la presencia verdaderamente humana del terapeuta, que ha de manifestarse a través de una actitud contratransferencial lo más objetiva y cálida posibles.

Por ello, quizás, el capítulo fundamental del libro es el que se refiere a *el tiempo de la curación*; en él nos detiene a considerar qué es, desbordando la técnica psicoanalítica, cuando, paradójicamente, se cumple su mayor eficacia. Pero no trata de despreciar la técnica, condición necesaria de todo análisis. Trata de abolir la mistificación del culto exclusivo, no valiendo la técnica, sino en la medida en que se presta a la flexibilidad de la relación, en la medida en que es técnica de vigilancia, de atención y recepción.

Es llevar a la esencia del Diálogo, donde Lévy-Valensi coloca la meta de todo análisis. Comunicación y Diálogo logrados al caer la enajenación en vir-

tud del análisis, de la transferencia y de la interpretación repetidas. Pero el Diálogo verdadero entre paciente y analista sólo podrá lograrse en la medida en que este último lo comprenda, lo contenga y sea capaz de transmitirlo en un sentido verdaderamente humano. Es por ello que un psicoanalista "robot", que dijera frases correctas, no curaría, probablemente, al analizado. Es por tanto que el punto de vista freudiano abre vastas perspectivas si se consiente en captar la idea fundamental —lo inconsciente *dinámico*—, independientemente de ciertas estrecheces sistemáticas. Sólo así concibe la autora el rompimiento de la enajenación que era, al mismo tiempo, interrupción del diálogo, no-comunicación, des-conocimiento, no-amor. Y llevar al paciente, a través de ese proceso dialéctico, al tiempo de la vida; pues curarse será esencialmente vivir.

"Y como el diálogo implica siempre ese plano intuitivo de comprensión calurosa del otro, a la vez conocimiento y amor, ¿no podría decirse, en última instancia, que el análisis nos permite enunciar esta frase con resonancias casi religiosas: curarse es ser, por fin, capaz de amar?"

J. ZAVALA FONTANELLI

Caruso, Igor y colaboradores, *Bios, Psique, Persona. Introducción a la Psicología Profunda en general*. 1957. Trad. española, Ed. Gredos, S. A., Madrid, 1965, 335 páginas.

Como su título indica, el libro es una exposición general sobre los supuestos de la Psicología Profunda y su fundamentación antropológica. En la introducción, el autor explica que la Psicología Profunda se ocupa de la "interioridad"

del bios, esto es, de la vida "vívida", de la "vida para sí", como fundamento para la conducta, y la define como la historia natural de la "personalización". "Individuación quiere decir esencialmente que un ser propio se aísla del campo circundante. Hablamos por ello de personalización, porque en este término está incluida la fundación de nuevas relaciones" (p. 65).

En la primera parte del libro presenta la filogénesis de la personalización: señala el autor que es necesario tener una visión total de todas las manifestaciones de vida para llegar a la comprensión del hombre, haciendo una revisión erudita sobre las diferentes posturas científicas frente a lo biológico y su significado. Presenta el desarrollo del proceso de toma de conciencia a través de la escala animal. Señala la disminución de la fuerza del instinto en el hombre y que éste, al tener una conciencia reflexiva y un devenir consciente, rompe con la naturaleza aunque al mismo tiempo esté ligado a ella, y por lo tanto sea capaz de crearse a sí mismo, aunque con una libertad limitada.

En la segunda parte de la obra, desarrolla la ontogénesis de la personalización. En primer término hace un análisis fenomenológico de diferentes tipos de conciencia que pueden existir. En la misma conciencia reflexiva hace la diferencia de que no toda realización psíquica representa la conciencia de una posición, ni la conciencia de un yo, ni la de un objeto. Existe además la cognición espontánea en donde no hay una percepción de lo conocido. Y al contrario de esto último presenta el devenir consciente (como otra categoría de la conciencia) como el "haber llegado a ser consciente", la irrupción de la conciencia en la disociación de sujeto y objeto: "Hay un largo camino desde el simple estado de conciencia que sólo

es un hecho, hasta la comprensión de la conciencia que significa conocimiento" (p. 83). En relación al inconsciente el autor dice que en primer lugar puede ser considerado como latencia. Este concepto abarca todo lo inconsciente, lo que quedará inconsciente, lo que se hace preconscious e incluso lo que es iluminado por la conciencia. También puede considerarse como lo reprimido. Bajo este concepto hay que incluir todo lo inconsciente que alguna vez fue consciente, o aquellos contenidos que fueron retenidos en el umbral entre el preconscious y la conciencia o los que fueron arrojados de nuevo al inconsciente. Y finalmente, se puede considerar como automatismo, es decir, como actividad que discurre inconscientemente o incluso como actividad consciente que es condicionada por contenidos inconscientes. Concluye que por eso el inconsciente es pluridimensional y alimenta todo el campo de la persona.

Habla del simbolismo y su significado y de la realización onírica resaltando sus aspectos fenomenológicos. Dedicó buena parte del libro a presentar una valoración y una crítica a la teoría psicoanalítica de Freud y en particular a la teoría del instinto de muerte presentando aportaciones interesantes y críticas agudas. En otros capítulos valora las aportaciones de Jung y Adler. En resumen, es una buena fuente para conocer el pensamiento del "Círculo Vienés de Psicología Profunda".

DR. VÍCTOR SAAVEDRA

Wallis, J. H., *Sexual Harmony in Marriage* (La armonía sexual en el matrimonio). Routledge & Kegan Paul, Londres, 1964, 132 pp.

Este libro ha sido escrito para aquellos a quienes concierne el incrementar la

